

**ENFOQUE PSICOLÓGICO
DE LA OBRA,
ROBERTO, POR EL BUEN CAMINO
CENTRO EDUCATIVO SANTO DOMINGO. PENONOMÉ**

Psicóloga Flor Cano de Picota

Hoy, afligen a toda la sociedad problemas profundos, como la práctica de la cultura de violencia, la corrupción, la destrucción ambiental, la decadencia de las estructuras de la comunidad y la familia, el deterioro de los sistemas de educación, la inequidad y la fragilidad de los cimientos donde se apoya la paz en el mundo.

Todos, en cierta forma, nos sentimos impotentes frente a semejantes problemas globales. Por esta razón reclamamos, exigimos y esperamos que aparezcan los grandes líderes que los solucionen. Pero quizás, tendría más sentido dejar de esperar y emprender, alguna acción pequeña pero concreta desde nosotros mismos, para aportar –aunque sea- un pequeño impulso de cambio.

Si aprendiéramos a construir y a sostener pequeños impulsos frente a los grandes retos, comenzaríamos a sentir una gran confianza y desarrollaríamos habilidades prácticas, que quizás hoy ni siquiera somos conscientes que tenemos.

Con el tiempo, esos pequeños impulsos, que sólo influyen en pequeños círculos alrededor de las personas que los generaban, pueden crear nuevos impulsos más allá de esos círculos individuales. Hasta lograr acciones magnas que se conviertan en momentos de paz para cada individuo, cada miembro de una familia, una comunidad y un país como Panamá.

Un aporte para la lucha contra el flagelo de la violencia, la delincuencia, el deterioro de la dignidad humana y el infierno de las drogas ha resultado para mi concepto la novela Roberto, por el buen camino.

El abordaje del tema de la delincuencia juvenil y la violencia social, no es fácil, considerando que el concepto violencia: es todo acto contra el normal estado, modo de una persona o situación y el concepto de agresión, es una conducta que caracteriza a quien ejecuta o atenta contra el derecho de los demás.

Desde el punto de vista de nuestra orientación laboral la PSICOLOGÍA, la obra resulta de CARÁCTER PSICOSOCIAL, dado que plantea una problemática, ya no de otros países, como los solíamos ver por los medios de comunicación, sino ya es noticia en nuestro Panamá, todos los días e incluso en nuestra provincia de Coclé. En este momento, por ejemplo, es importante señalar la relación entre las conductas violentas y la televisión.

En estudios realizados en Estados Unidos, Eleonor Maccoby (investigadora social) ha estudiado que “se ha descubierto que mientras más horas dedique el niño a ver televisión, se encuentra más propenso a expresar impulsos agresivos”

En Panamá el Dr. Dennis Cardoze (médicos pediatras en compañía de psicólogos han señalado que “los contenidos agresivos de los programas de televisión inciden de manera importante y permanente en la vida de los niños panameños”

El Lic. Modesto Tuñón, comunicador social, plantea que “es preocupante la sustitución del rol de las figuras de adultos significativas para los niños y jóvenes por la televisión y la computadora en casa”. Por lo tanto, podemos concluir que el exceso de programación con patrones de conducta violenta, la insensibilidad, la falta de solidaridad, el esfuerzo constante por resaltar las figuras, actos y patrones de conductas negativos, son los mensajes de mayor contenido en la programación televisiva.

El enfoque:

PSICOLÓGICO,

Un sin número de emociones y sentimiento nos embargan al adentrarnos a la lectura.

La patología que desarrollan estos jóvenes delincuentes es un trastorno de la conducta, que es repetitivo y persistente pese a lo negativo, asocial, desafiante y agresivo.

También síntomas del trastorno de conducta sociable, tales como: la desobediencia patológica, delincuencia en grupo, pertenecer a pandillas, robos, ausencia o deserción escolar, y van desarrollando rasgos de precocidad psicopática.

SOCIAL,

La pobreza se enfoca de manera cruel y sin esperanza, desarrollando estos individuos la llamada “desesperanza aprendida” (expectativa de

que todos los esfuerzos del individuo lo llevan al fracaso, lo cual se basa en experiencias previas, con una marcada falta de control y poca tolerancia a la frustración).

Las condiciones de riesgo social, están evidentemente marcadas, diversos autores señalan que el ambiente de extrema pobreza implica mayor exposición a riesgos graves, la conflictividad alta y crónica del medio familiar, disfunción y desintegración familiar, el tráfico y/o consumo de drogas, maltrato físico y/o sexual, víctimas o testigos de violencia, pertenencia a grupos de pares que se orientan a violar normas, iniciarse a temprana edad en conductas delictivas, todas y cada una de estas conductas presentes en un individuo van a marcar su vida por siempre.

EL ENFOQUE HUMANISTA de la novela, lo encontramos en la vivencia de los profundos sentimientos en los personajes principales, de pasar del dolor y la tragedia al perdón y obsesión por ayudar, refleja un enfoque altruista extremo.

EL ENFOQUE PSICOPEDAGÓGICO, dado que en el transcurso de la obra todas las alternativas que se ofrecen para contrarrestar el deterioro moral, social y cultural de esos jóvenes solo eran posibles a través de la educación y la resocialización.

Algunos planteamientos que nos resultan controversiales:

La realidad de la delincuencia juvenil es mucho más cruel, dolorosa y frustrante a nivel de cada chico que toma estos proyectos de muerte, en la mayoría de las veces.

La recuperación emocional para las víctimas en la mayoría de los casos no se logra, dado las profundas huellas que dejan el maltrato emocional y psicológico que se viven en estas circunstancias sociales.

Los procesos de resocialización son duras pruebas que tienen que enfrentar los que delinquen y muchas veces tiene de hecho tan poca apoyo moral, psíquico y familiar que la vida se les convierte en un círculo vicioso de muerte.

Las redes de apoyo, son tan débiles, que no logran sostener los embates que le toca al enfrentar la sociedad.

Ante la realidad que nos plantea esta novela, no nos toca más que formulamos fervientes votos para que cada uno de nosotros, día a día, aprendamos a construir y a sostener pequeños impulsos de cambio de actitud ante la vida, cambios de fe y esperanza que nos orientaran hacia un mundo mejor, dándole a la vida un gran sentido de servir a quien nos necesita, construyendo así un mundo con educación, amor creyendo siempre en el ser humano.

VIERNES 30 DE JUNIO 2006

